PROYECCIÓN FOLKLÓRICA "LA EXCUSA PERFECTA"

Dr. Eduardo Hansell Chifundo[1]
Ciudad de Panamá, Panamá

Cuando hablamos de las expresiones artísticas del folklore en los escenarios del mundo, a menudo vemos los conflictos que generan las propuestas creativas de muchos de los bien o mal llamados Ballet Folklóricos u otros denominados grupos de Proyección Folklórica, ante la mirada de muchos estudiosos del hecho folklórico tradicional o simplemente defensores de la tradición, quienes salen a manifestar duras críticas sobre los procesos llevados a escena por estos grupos antes descrito.

Algo de cierto hay en la preocupación de los que algunos consideramos eruditos del folklore, de que con estas manifestaciones artísticas, se pierda en el tiempo la esencia de la tradición, toda vez que cobra más fuerza el impacto que generan los espectáculos folklóricos en la urbe popular y que migra con gran rapidez a muchas de las comunidades donde se origina el hecho folklórico, donde cada vez más aparecen nuevos grupos de proyección folklórica que buscan en la plasticidad del folklore un espacio para la creación, por lo menos en Panamá; y donde ya poco se aprecia en nuestros pueblos a las actuales generaciones preocuparse por conservar sus propias tradiciones, más allá de participar de las fiestas populares con fines de divertimento.

Ahora bien, en la otra esquina del entarimado, se encuentra el llamado relevo generacional de los directores folklóricos que aspiran a dejar su propia huella o imponer un estilo propio, pero

---

[1] Doctor en Medicina. Técnico Superior en Folklore del Centro de Estudios superior de Bellas Artes y Folklore La Chorrera, Panamá.
Bailarín Folklórico con 34 años de experiencia en la danza folklórica.
Orador y Declamador profesional. Cantautor de coplas folklóricas panameñas. Músico percusionista. Expositor de Múltiples conferencias culturales y científicas a nivel nacional e internacional. Gestor Cultural y productor artístico.
Escritor e Investigador folklórico con más 11 artículos redactados y 4 publicados en diversos medios escritos nacionales e internacionales.
Director del Grupo de Danzas y Proyecciones Folklóricas Andrés Valiente de la Provincia de Colón, Panamá desde hace 26 años.
Organizador del Festival Internacional de Danza Patrimonial en Parejas "Danza Panamá" desde 2009 hasta la actualidad. Delegado de Panamá en la red Mundial de Baile Folklórico por pareja para los Festivales Los Niños de América Bailan en Pareja, Festival Internacional Adolescentes Bailan, Festival Internacional Estilos Danza en Pareja y La Cumbre Latinoamericana Maestros del baile en Pareja. Delegado de Panamá en la Muestra Latinoamericana de Bailes Folklóricos por Parejas. Delegado Nacional de la sección Nacional Panamá, del Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folklore y de las Artes Tradicionales (CIOFF), miembro colaborador de la UNESCO y afiliado al comité de Patrimonio Cultural Inmaterial, periodo 2019 – 2023.

a veces carentes de bases o referentes, sin fundamentos académicos o investigaciones del hecho folklórico, con inquietudes efervescentes que muchas veces rayan en confrontaciones, donde los defensores de la tradición, aunque muchas veces empíricos, pero con un vasta experiencia y conocimientos del proceso de la tradición, los dejan sin armas para sustentar los cambios bruscos que quieren implementar en las propuestas artísticas de aplicación folklórica, y es allí donde sale a relucir "La excusa perfecta": no estamos dañando el folklore, lo que hacemos es Proyección Folklórica.

En ese sentido, me parece propicio citar una de las definiciones propuestas por el investigador argentino Augusto Raúl Cortazar en ***Los Fenómenos folklóricos*** quien plantea la proyección folklórica como *"Manifestaciones folklóricas de indiscutible carácter folklórico que se producen ocasionalmente fuera de su ambiente y desengranadas de su sistema funcional, aunque los protagonistas e intervinientes puedan ser miembros de Folk y por la índole de la manifestación supuesta, pero en cambio han dejado de ser funcionales, ya con respecto al ambiente geográfico, ya con respecto al grupo social".*

De allí podemos inferir en que la proyección folklórica se constituye en la expresión de fenómenos folklóricos producida fuera de su ambiente natural y cultural, por obra de personas determinadas o determinables que se inspiran en la realidad folklórica, cuyo estilo, formas, tipos o carácter trasuntan y reelaboran en sus obras, destinadas al público general, preferentemente urbano, al cual se transmiten por medios técnicos, mecánicos e institucionalizados, propios de la civilización en vigencia, manifestándose ya en el plano de la creación artística (literatura, música, danza, artes plásticas, teatro, cine, televisión, etc.) ya en el campo de la industria (tejeduría, cestería, platería, etc) ya de la moda, la enseñanza, etc.

Por otro lado, podemos citar también al investigador Manuel Dannemann, quien planteó su propia conceptualización: "Difusión folklórica con sus diversas alternativas de temática y de procedimientos comunicativos y mostrativos; por lo general, concerniente a presentaciones en las cuales prevalecen los cantos y los bailes, en algunas oportunidades insertos en una escenificación ambiental" *(citado en Barros, Raquel. "Situación de la proyección folklórica en Chile". En: II Congreso chileno de estudiosos del folklore. Santiago: Congreso de estudiosos del folklore, 1991, p. 98 y 99).*

Ante lo descrito, me permito replantear ante ustedes apreciados lectores, la premisa de la Proyección Folklórica, "excusa perfecta", si a simple vista y reflexión de los conceptos emitidos por grandes investigadores, pareciera no haber pecado en los procesos creativos de muchos directores de danza folklórica, cuando realizan propuestas con matices estéticos inspirados en el folklore de una región, toda vez que lo produzcan fuera del ámbito cultural originario, asumida

por creadores conocidos que se inspiran en la realidad folklórica y la imitan, reelaboran y estilizan para consumo de toda clase de público, y se difunde por medios técnicos e institucionales.

Sin embargo desde una mirada más profunda, me atrevo a puntualizar que el hecho folklórico no se debe buscar en los escenarios como un espectáculo, cuando el mismo cumple un rol de funcionalidad natural en su entorno, intransferible de cada comunidad, apegado a su propio estilo y trasmisión generacional desde tiempos inmemorables.

Pero en esa misma línea también puedo enfatizar en el riesgo inminente y amenaza que se genera cuando llega la mentada renovación, que estoy seguro que bien llevada se puede convertir en una excelente estrategia para el estudio, conservación y divulgación de las manifestaciones folklóricas, siempre que los creativos dediquen un poco de tiempo a la búsqueda de información desde la fuente, generando las bases para la inspiración y creación y que responsablemente asuman su rol frente al público, sustentando sus propuestas y no dando a entender que lo que realizan es folklórico y mucho menos que representa a una comunidad o ente folk como se denomina en nuestro país a los poseedores de ese conocimiento ancestral.

Retomando nuevamente al folklorólogo Argentino Raúl Cortazar en ***Esquema del Folklore***: *que las proyecciones del folklore son legítimas cuando se afianzan en el conocimiento directo y en la documentación veraz de los fenómenos, con el estilo representativo del complejo folklórico que se trata de reflejar. Dignamente expresadas, prestigian el Folklore, a la inversa, las expresiones, chabacanas e irresponsables, conspiran contra el patrimonio intelectual de la nación.*

Ahora bien, no podemos dejar por fuera el rol e influencia que ejercen los medios de comunicación en nuestros países que hoy día a través de muchos programas buscan resaltar el folklore en la búsqueda de enaltecer la identidad del pueblo y que en muchas ocasiones promueven espectáculos y producciones televisadas que en lo más mínimo representan el folklore puro, sino una creación artística que si bien es cierto despiertan un interés por conocer la cultura, la mayoría de las veces desinforman y trasmiten un vago conocimiento de lo que en realidad es el saber popular, muchas veces convirtiéndolo en un espacio de burla y cierto grado de discriminación del hombre y la mujer de los pueblos del interior en una irresponsable representación de personajes tradicionales.

Finalizo replicando un interesante párrafo de un artículo anónimo que tuve la oportunidad de leer hace un tiempo que señala: "Si la proyección no implica en sí misma desvío o adulteración, sino otro contexto, otro objetivo, la renovación folklórica suele justificar mamarrachos en su nombre. A veces bajo el nombre de vanguardismo".

Bibliografía

Arosemena Moreno, Julio. Qué sabemos en Panamá acerca de lo que es Folklore.

Barros, Raquel. "Situación de la proyección folklórica en Chile". En: II Congreso chileno de estudiosos del folklore. Santiago: Congreso de estudiosos del folklore, 1991, p. 98 y 99).

Cortázar, Augusto Raúl. Los libros y la realidad viviente en la investigación folklórica 1957.